

Institute for the New Chile

74

VINCULACIONES ENTRE LAS ORGANIZACIONES POPULARES EN CHILE. LA ACCION SINDICAL Y POBLACIONAL.

Varios Autores

Wijnhaven 25.
2e verdieping.
3011 WH Rotterdam.
Phone: 010-122114.
The Netherlands.

I N D I C E

PAGINA

I. PRESENTACION.....	1
1. La Gran Tesis Actual; El Modelo Vigente.....	1
2. La Respuesta Contaminada.....	2
3. La Antítesis.....	7
II. LA ESTRATEGIA Y LOS PROGRAMAS DE ACCION.....	18
1. Criterios Básicos para la confección de la Estrategia.....	18
2. Programas de Acción Estratégico. Los niveles de trabajo.....	19
3. Formas de vinculación general de las organizaciones populares.....	19
4. Carácter que debe asumir la Estrategia.....	19
5. Estrategia y Programa de Acción para las organizaciones poblacionales.....	20
- Objetivos Estratégicos.....	20
- Programas de Acción.....	21
6. Estrategia y Programa de Acción para las organizaciones sindicales.....	24
- Objetivos Estratégicos.....	24
- Programas de Acción.....	24

PRESENTACION

1.- LA GRAN TESIS ACTUAL. "EL MODELO VIGENTE"

Pensamos que en la medida en que se consolide el "Modelo Económico-Social" vigente y perfeccione su racionalidad, se asegura la estabilidad del régimen y del gobierno alejando en el tiempo las pretensiones democráticas y políticas socializantes, y debilitando la contestación y la protesta organizada para revertirlo.

Sin entrar a un mayor detalle de los postulantes teóricos y de la concepción misma del modelo, puntos sobre los cuales nos explayamos en los anexos pertinentes, creemos importante subrayar la distinción entre lo que constituyen sus niveles ideológicos con lo que son sus efectos y aplicaciones. A un primer nivel, éstos se muestran con una correspondencia uniforme que tiende a perfeccionarse en la medida en que el modelo va siendo aplicado. Así la Doctrina de la Seguridad Nacional la llamada "Escuela de Chicago", el autoritarismo gubernamental y la subsidiariedad estatal, juegan armónicamente para que sus creadores postulen la irreversibilidad del modelo y por ende la perpetuidad de un régimen gubernamental que lo proteja a sí mismo por él.

En el ámbito de sus efectos y aplicaciones concretas podemos señalar como puntos centrales, la concentración de poder político y económico en sus distintas expresiones; la disminución del nivel de los sectores sociales mayoritarios; la no satisfacción de las demandas populares y la represión en su expresión amplia.

Creemos que en el marco general, la consistencia política y económica del modelo a la inversa de lo que ha ocurrido en gobiernos pasados, se afirma en la medida que al ámbito político autoritario y antidemocrático le corresponde un sistema económico congruente que se impone sin apelaciones. Por

primera vez en el sistema de negociaciones políticas hay una directa convergencia entre los postulados políticos con la vigencia del sistema económico.

Opinamos que el modelo que hoy se aplica va más allá de una supuesta racionalidad de política económica, es la materialización teórica e ideológico-política de un régimen que quiere dirigirse a la irreversibilidad de un sistema naturalmente opresor e injusto. En ese alcance, el problema en estos momentos es la implementación del modelo que cobra vida propia y que fundamenta, legitima y refuerza a las personas que detentan el poder. Por lo cual en función de éste y no de otra cosa deben las organizaciones populares definir su orientación y estrategia. El punto hoy día consiste en que más que articular la organización y dirección, de la manifestación popular contra el modelo, los partidos políticos se han cobijado en el alero de la Iglesia y han tratado de agudizar la contradicción frente al gobierno y no frente al modelo, arma real de su legitimidad.

Sabemos que el éxito o el fracaso del modelo está subordinado a muchas variables tanto nacionales como internacionales. La definición o la búsqueda de una estrategia interna adecuada frente a él debe repercutir también en su imagen externa. La importancia entonces de que las organizaciones populares sean o no funcionales además de determinar la naturaleza y el carácter de la estrategia en el plano interno, dá argumentos y toma en cuenta la presencia y posición de éste en el espectro mundial.

La comprensión de la significación y alcance del "modelo" debe llevar actuar al "aquí y ahora". Es erróneo como muchas veces se señala en algunos informes, el llevar la queja de la acción de la organización popular al futuro "...tendrán que responder...", eso es materia precisamente de resoluciones futuras y no actuales, la queja existe hoy, su fuente es el modelo y su receptor el Estado. La transitoriedad del régimen no está

concebido como tal por el modelo. De allí, que cuando se parte de este principio y del retorno ineludible del esquema democrático, las energías se dirija a acortar el período transicional -construyendo idealmente su reemplazo- y no a una organización y movilización para enfrentar al modelo, cuya consolidación busca precisamente alargarlo. En virtud del conocimiento del riesgo que encierra esta "gran tesis", hay que tener clara su concepción a fin de desarrollar una estrategia que, postulando en sus diversas manifestaciones "el desacuerdo general", plante una "antítesis" para él.

2.- LA RESPUESTA CONTAMINADA.

Sobre la base de la "gran tesis actual" han surgido en los últimos años diversas organizaciones populares. El nacimiento y desarrollo de la mayoría de ellas ha sido producto de la contingencia de satisfacer las necesidades apremiantes de los sectores populares. Sin entrar a dar juicios y a una discusión sobre la naturaleza de ellas y el carácter de su proliferación, nos interesa abordar su comportamiento en función del tipo de respuestas que implican al modelo vigente.

En el nivel ideológico-político como en el de las manifestaciones prácticas, las respuestas contaminadas varían según los matices y el ámbito geográfico. Es nuestro criterio, postular que lo son al nivel general todas aquellas expresiones que de un modo u otro resultan funcionales al modelo, o dicho de otra manera, todas aquellas que no entorpezcan o impidan su operación.

Situamos, al nivel ideológico (siguiendo el esquema propuesto en la tesis) como este tipo de respuestas a la ideología paternalista; a la falta de consejo político; a la autosuficiencia de las organizaciones para paliar la política de subsidiariedad del Estado; al rol hegemónico por medio de la Iglesia y al espontaneísmo. A nivel empírico lo son las organizaciones carentes de demandas políticas (comedores y talleres

productivos); las organizaciones autosuficientes y aisladas (islas orgánicas) el burocratismo y la superposición de funciones de las instituciones apoyantes; la tecnocracia y el tecnicismo; la insistencia de estudios y diagnósticos de extrema pobreza; la capacitación cuantitativa y transitoria.

No siendo fácil precisar los matices que podrían darse en estas respuestas, pensamos y sin desvalorar las tareas de diferentes grupos que han ayudado -fundamentalmente sectores de Iglesia- a paliar los estados de pobreza y miseria; que hoy la respuesta dada para las organizaciones populares debe ser revisada con el objeto de descontaminarla.

En primer lugar, nos merecen atención los criterios asistenciales sobre los cuales se han basado y dirigido gran parte de las organizaciones y que podemos calificar como "la política del comedor". Esto dice relación directa con el principio de subsidiariedad que inspira la concepción del nuevo Estado. Para el modelo resulta óptimo que los particulares asuman las funciones que social e históricamente le corresponden al Estado. Esta "política del comedor" es eso, es responder a los vacíos e incapacidad del Estado sin aglutinar ni ser realmente respuesta de la familia pobladora. Específicamente subrayamos al comedor, pues es la organización que refleja más fielmente este carácter asistencialista. Las características que asumen las organizaciones inspiradas en esta política es que solucionen o asistiendo problemas, pero no presionan o cuestionan a quien debería solucionarlos; no hay demanda popular sobre el Estado.

En este mismo sentido están los "talleres productivos abortados". A partir del año 1974 y debido a la gran cesantía generada y gracias a financiamientos externos, se crearon diversos talleres de variada índole artesanales y pequeños en rubros tales como carpintería, cachos, calzado, mueblería, huesos, etc. Como la idea era fundamentalmente la solidaridad para la subsistencia, el cambio cualitativo al transformarlo en fuente de tra-

bajo que reemplazara a la anterior, requería de condiciones absolutamente diferentes. Los nuevos problemas técnicos de producción y comercialización, como los nuevos criterios de administración y gestión a los que no estaban acostumbrados ni preparados las instituciones de apoyo ni menos los propios trabajadores cesantes, conllevó a que la mayoría de éstos fracasaran. De esta forma, en la dura tarea de enfrentar el problema de la cesantía se encontraron la Iglesia, las instituciones de apoyo, los partidos políticos y los propios pobladores. El Estado, responsable directo de ella sólo ha asumido el problema de la cesantía vía empleo mínimo (PEM) y subsidios parciales de cesantía. La falta de sistematizada y orgánica de demandas populares frente al Estado en este sentido, ha disminuído la conciencia pobladora de la responsabilidad de éste. Este hecho como el no percibir los talleres como fuente estable de trabajo y el darse cuenta de que la solución a los problemas de eficiencia y de mercado viene por las instituciones apoyantes; ha contribuído a que el cesante sienta que su estado es debido más que nada a su propia incapacidad, desarrollando una conducta que exige de la Iglesia y otras instituciones, un rol asistencialista.

Un caso similar ha ocurrido con las Bolsas de Cesantes. Estas están compuestas en su mayoría por mujeres, las que al igual que en los talleres son quienes obtienen proporcionalmente el mayor éxito (arpilleras) aún cuando siempre éste, está condicionado a la permanencia de ayuda externa. En otros campos y siguiendo la misma línea anterior de trabajar en el reemplazo del Estado, han surgido en el área educativa los Centros de Apoyo Escolar (CAE); en el ámbito de la salud, policlínicos, guarderías, jardines, etc. Todas ellas experiencias e iniciativas que tienen el gran mérito de generar la solidaridad popular, pero todas carentes de contestación real y política al Modelo Vigente, por lo que han sido hasta el momento absorbidas por la racionalidad del mismo y por ende funcionalizadas por él.

Un factor ideológico equívoco en la apreciación y en la materialización de estas experiencias, ha sido la idea de generar estructuras organizacionales autosuficientes y aisladas (las organizaciones islas) desvinculadas de otras manifestaciones similares de otras zonas. La noción de autoabastecimiento general es más correcta en el desarrollo de las "comunidades rurales" pero no es realista y debilita el reivindicacionismo poblacional y legitima la subsidiariedad estatal al nivel urbano. Además, esta política de "Robinson Crusoe" tiene el agravante que su materialización tiende a ser diferente en diversos sectores y en grupos dentro de la población debido al espontaneísmo; a la variabilidad de los recursos de que cada lugar dispone y a la falta de una política definida de proyección hacia la estructura poblacional en general. Este planteamiento se ordena en función de una estrategia micro, avalada por algunas tesis nacionales de estimar que ésta produce el cambio de la sociedad global. A nuestro juicio este análisis adolece de una falta de articulación debidamente coordinada que tiende a producir una atomización de las organizaciones populares en la búsqueda de un desarrollo a nivel macro, desconociendo una estrategia general de conjunto para el cambio de la estructura socio-económica.

Por ello no compartimos estas tesis, las cuales esgrimirían como cambio a nivel poblacional a los programas de acción a nivel "local" y a nivel sindical, al sindicato de base o a la empresa, como unidad social.

En cuanto al espontaneísmo, estamos convencidos que es uno de los males que se ha propagado en forma más dañina. El esquema general de desarrollo asistencial no ha obedecido a ninguna planificación central ni ha sido producto de un marco de referencia global que estableciera objetivos y políticas generales en torno a la estrategia adecuada a seguir en el desarrollo de las organizaciones populares. Este planteamiento

espontaneísta ha sido avalado precisamente con las postulaciones que las instituciones de apoyo han realizado -en torno a lo que podría denominarse "el proceso de auto-percepción de los pobladores y los trabajadores" en la idea de crear mayor conciencia de su identidad, y de sus necesidades y de sus posibilidades- con el objeto de generar el auto-desarrollo espontáneo de las bases.

En la misma línea de este pensamiento se ha insistido en trabajar en base de jornadas de formación y encuentros de reflexión, a fin de generar la búsqueda por el propio poblador o trabajador de las respuestas "liberadoras" en un esquema de gran participación y discusión. Al parecer se postula el que sean los propios pobladores y trabajadores quienes den la orientación global a un movimiento general poblacional y laboral que sea capaz de contrarrestar la delineada y consistente "gran tesis actual" y poder revertir de esa forma el esquema social y político propugnado por ésta.

A nivel poblacional, se ha insistido mucho en lo que se ha dado en denominar la "búsqueda de las necesidades sentidas" del poblador; en el estudio para el "rescate de los valores populares" y en los estudios para el reencuentro de la "religiosidad popular". No estamos en contra de ninguna de estas insistencias, las creemos muy válidas, pero la importancia excesiva dada a ellas nos lleva a meditar en el realismo del trabajo poblacional; en la escasez de energía dispuestas al trabajo popular, en la consolidación del modelo y en que cada cosa tiene su tiempo histórico. Difícil es pues, dentro del régimen actual construir sobre estas insistencias la nueva sociedad. La pregunta entonces se torna inevitable, ¿por esos caminos se hace hoy inaplicable el modelo?

Un punto delicado y que refuerza lo que hemos calificado como "las respuestas contaminadas" de las organizaciones populares, es la inercia y la pasividad que han tenido en ellas los

partidos políticos. El criterio defensivo que han mostrado ha contribuido a robustecer tanto estas erróneas apreciaciones como el espontaneísmo sobre el cual han germinado estas diversas experiencias. Su actitud puede ser calificada como de "seguimiento" y "refuerzo" y no de "orientación" y "conducción" conforme al rol de vanguardia que se les asigna.

En general y en base a lo ya señalado, podemos indicar la contradicción que se presenta entre el "Modelo" (que se muestra claro y con objetivos muy a largo plazo) y las organizaciones populares (que presentan una vaguedad y falta de proyección en sus objetivos). Ella favorece por cierto el régimen y hace más difícil la redefinición en busca de una estrategia adecuada y global.

Finalmente, nos parece importante también reflexionar sobre la idea de rearticulación y reconstrucción de las organizaciones populares. Queremos subrayar aquí que la mayoría de las veces estas ideas flotan en el aire cargadas con la presencia del espontaneísmo y el desconocimiento del Modelo. En efecto, nadie puede discutir la importancia vital de organizarse pero no se trata de hacerlo sólo por que sí, añorando la idea de "reconstrucción" de lo anterior, olvidándose que el "Modelo" es otro y que su racionalidad absorbe precisamente toda la organización que no lo debilite directamente.

3.- LA ANTÍTESIS

Pensamos que en la medida que las organizaciones populares obedezcan a una estrategia general para enfrentar el actual modelo, partiendo del mejor conocimiento de éste, se avanzará indudablemente en la creación de mecanismos que permitan revertirlo.

Siguiendo el desarrollo de lo que hemos denominado la "dialéctica del análisis" pensamos que no es sencillo formular

el marco teórico sobre el cual debe apoyarse la "antítesis" ni mucho menos precisar los programas sobre los cuales debe manifestarse.

A nuestro parecer los elementos ideológico-políticos básicos que fundamentan la antítesis son: toda acción para una estructura democrática, el consenso político y la expresión de masas; el desarrollo de una ideología contestataria al modelo, la formulación de una estrategia global para su enfrentamiento y la direccionalidad política en la conducción de las organizaciones populares. En el nivel de las aplicaciones prácticas estos principios deben traducirse en organizaciones que tiendan a la descentralización del poder político y social; en la estructuración de demandas populares reivindicativas y políticas y en la formación de organizaciones populares frente al Estado.

Reflexionaremos a nivel teórico en ideas que contribuyan al desarrollo de la "ideología contestataria al modelo" y a nivel práctico en programas de trabajo que lo lleven a la concreción.

Creemos que ingredientes básicos para construir la ideología contestataria son: el rechazo al espontaneísmo, la obediencia a un plan central; la direccionalidad política, la creación de una estructura de vinculación de las organizaciones populares en el desarrollo de programas integrales; el reivindicacionismo político; la solidaridad de clase; el realismo del trabajo poblacional y sindical y la acción ubicada en el aquí y ahora.

Para nosotros es fundamental que los grupos políticos de izquierda recuperen la iniciativa política fundada en un consenso mínimo básico y general; y asuman un rol de dirección sobre las organizaciones poblacionales y sindicales.

Opinamos que las organizaciones populares han sido a lo largo de su existencia respuestas engendradas por la estructura que imponen los modelos socio-económicos vigentes, siendo

incapaces por sí solas de determinar el cambio o recambio de éstos y la formulación de estrategias propias adecuadas a sus intereses, es decir de imponer una hegemonía.

La historia de Chile como de diversos países, da testimonio que la clase proletaria por sí sola sólo está en condiciones de elaborar una conciencia y un planteamiento definido por la ideología dominante, por lo que estimar que deben auto-percibirse, autodesarrollarse, autoorientarse y autodirigirse social y políticamente es razonar en el espontaneísmo con los esquemas que en los puntos anteriores hemos criticado. Compartidos la idea que el mundo proletario camina históricamente hacia una vida socialista, pero asimismo creemos que la ideología que se impone más espontáneamente a él es la ideología burguesa, por ser la dominante, la más antigua y la que dispone de los medios de difusión y controles más adecuados para perpetuar su propia racionalidad. Resulta más fácil dejar a las propias masas su desarrollo y rechazar las ideas de contribución a la dirección por parte de los intelectuales y políticos de la intelligentsia. Pensamos que asumir tal cómoda postura refuerza al sistema dominante, y conduce a actuar y a pensar en función de su propio esquema, ya Lenin decía que: "los leros. medios de lucha que se encuentran al alcance de la mano en la sociedad moderna serán los medios de lucha que el sistema facilita y que la lera. ideología que se encuentra al alcance de la mano será la ideología "burguesa". De allí el peligro de trabajar en base a criterios espontaneístas, por cuanto si los primeros medios de lucha fueron de asistencialismo para paliar los abominables efectos del modelo, (desnutrición, cesantía, etc.) ya es hora de reformular y corregir el rumbo inicial sobre la base de la reflexión crítica permanente, creando otros medios y dándoles a los existentes una dirección adecuada dentro del marco de la ideología y las acciones contestatarias.

En síntesis, pensamos que el espontaneísmo produce dos efectos peligrosísimos; primero, condiciona a los partidos

políticos como a las instituciones apoyadas a marchar de atrás y segundo, genera la tendencia a caer en el juego de la ideología burguesa y en la funcionalidad del modelo.

De ahí pues, la tremenda importancia que nosotros le asignamos a la elaboración de un "plan central" que oriente la estrategia de las organizaciones populares y cuya dirección le corresponda a los partidos políticos y su crítica permanente y revisión a profesionales integrados a este trabajo.

Otro de los problemas que nos preocupa y que está estrechamente ligado con lo anterior es el del "realismo poblacional". Para nosotros todo trabajo en la base debe hacerse esencialmente con un severo "juicio de realidad". Por ello no se puede olvidar el natural asenso de la ideología dominante en el poblador, que se materializa a nivel de su conciencia en aspiraciones de consumo; a nivel de su conducta en una permeabilidad de los mensajes del sistema y a nivel de proyección social en la imagen de una sociedad de confort.

Hoy se habla muchas veces de que los propios pobladores deben "afrontar" su realidad y "cambiarla" con su "acción y esfuerzo". Con ese fin se insiste en el desarrollo de políticas participativas y capacitaciones amplias en todo nivel donde el poblador se organiza. Pero, al no poseerse los elementos necesarios para desarrollarlas resulta en ineficacia y en la asunción de responsabilidades que no son factibles de cumplir. Recalcamos la importancia de impulsar el realismo sobre el idealismo popular. Las normas y los criterios de trabajo deben ser congruentes con la realidad y no ideales, como lo ocurrido en varias de las muchas organizaciones.

Del mismo modo vemos para hoy el error de muchas instituciones de apoyo de plantearse directa o indirectamente como "fuentes de trabajo" (llevadas por la exigencia de la realidad) asumiendo metas difíciles de cumplir contribuyendo a que la percepción de los pobladores hacia estas sea de fondos inago-

tables de recursos, lo que genera un círculo vicioso de "paternalismo puro". Por su acción y esfuerzo los pobladores no pueden cambiar su realidad, pues ella es producto y parte de un sistema más amplio. Sólo pueden contrarrestar el modelo y para ello necesitan direccionalidad.

Para nosotros en la formulación de una ideología poptataria, un rol muy importante lo juega la "reivindicación económica y política de las organizaciones populares."

La racionalidad del modelo como sus efectos y aplicaciones, concibe por definición la insatisfacción general por parte del Estado de las demandas populares, (exclusión económica y política) y una disminución de las ya existentes. Resulta entonces conveniente insistir precisamente en ellas para agudizar la contradicción principal de la "gran tesis" ganando las organizaciones en fortalecimiento y en la estructuración de una ofensiva popular.

Nosotros mismos también al comienzo nos resistimos a considerar prioritaria la "reivindicación" como arma vital de lucha de las organizaciones populares. No cabe duda que durante el gobierno de la U.P. la actitud "reivindicativa" fue nefasta y de falta de conciencia y de educación política. Esa desviación al parecer produjo un "trauma" de culpabilidad en el comportamiento de las fuerzas sociales, políticas, profesionales y populares que laboran en el reagrupamiento del movimiento popular. Sin embargo, la diferencia es clara y básica. El modelo de desarrollo económico-social de hoy es diametralmente opuesto al anterior y lo que, fue nefasto y perjudicial, es en la actualidad útil y político.

Hoy vemos que se hace gran hincapié en la separación de lo reivindicativo con lo político. Se recurre a la "teoría de las fases" indicando que lo reivindicativo obedece a un estado anterior. Por lo cual para no ser tildados de "reivindicacionistas" lo han subvalorado, reforzando sólo la acción en lo

que ha dado por denominarse el "desarrollo de las organizaciones solidarias". A nuestro juicio aquí el acento está en la solidaridad, en contribuir a paliar el hambre pero no en la solidaridad de lucha contra el Estado y su modelo. Las organizaciones populares no se consolidarán ni avanzarán en su maduración y en su desarrollo sino en razón de un esquema opositor y de construcción de un nuevo orden social. Sin un referente de esta naturaleza la organización por sí carece de contenido político. La creencia entonces de que lo político deviene en las organizaciones después de lo reivindicativo, desconoce precisamente la esencia del quehacer político en ellas.

En este esquema la primera tarea de las organizaciones populares es aplicarse en deponer al régimen y su modelo. Esperar construir hoy las organizaciones para la nueva sociedad sin este paso previo es utópico. Las masas, decía Trotsky, "no van a la revolución con un plan preconcebido de sociedad nueva sino con un sentimiento claro de la imposibilidad de seguir soportando la sociedad vieja". Somos así de la opinión que debe trabajarse en organizar a los grupos populares sobre reivindicaciones "reales", esto es, aquellas que siendo necesidades esenciales de la población o del trabajador, derechos humanos inalienables, no sean satisfechos por el Estado, debiendo con urgencia hacerlo. Se trata de presionarlo para que cumpla los roles que le corresponden, obligándolo a abandonar el mentado principio de "subsidiariedad", debilitándolo, o a mostrar su incapacidad para satisfacerlas contribuyendo a su fracaso. Así en la medida que se presione por el libre juego de demandas reivindicativas, se hace posible la manifestación de las contradicciones del sistema así como se posibilita la transformación de las organizaciones populares en agentes reales de cambio.

Queremos subrayar que precisamente porque no olvidamos en ningún momento el objetivo final de una sociedad socialista y el mensaje de verdadera liberación humana, es que postu-

lamos criterios de priorización que la hagan al más corto plazo efectiva. No estamos de acuerdo con el idealismo espontaneísta sino con un "realismo planificado" y vemos a la reivindicación por serle altamente disfuncional al modelo como una de las armas estratégicas más importantes.

Pero este reivindicacionismo no actúa sólo ni es únicamente económico, debe obedecer a un "plan central" elaborado y llevado a cabo por las fuerzas políticas que deben ser la vanguardia que oriente y abra brecha para su acción. Darle a las demandas reivindicacionistas una estructura orgánica y transformar la lucha económica y la reivindicación parcial en una lucha de denuncias políticas con un articulado "plan de reivindicaciones generales" es tarea que deben asumir los partidos políticos no la Iglesia ni los dirigentes gremiales. A nuestro juicio, la organización de una campaña de denuncias políticas en todos sus aspectos constituye una labor impostergable. Con la tesis de la "política del Comedor" se ha perdido y debilitado gravemente la presencia de la "denuncia política", que de por sí es uno de los medios más eficaces para mermar la consistencia del modelo, definir situaciones, generar hostilidades, desconfianza y duda en sus partidarios y revitalizar la ofensiva popular. En este sentido se requiere de los partidos políticos que son y han sido claves para la expresión, orientación y movilización de las organizaciones populares, un consenso mínimo básico, pues su descoordinación gravitaría esencialmente en la formulación de la ideología y estrategia deseada.

Otro de los elementos que contribuye a definir la ideología contestataria consiste en la creación de una estructura de vinculación de las organizaciones populares en torno al desarrollo de programas integrales. Para ello nos parece fundamental el que las diferentes OP (+) y OS se orienten por acciones

(+) OP = organización poblacional
OS = organización sindical

macro-homogéneas y coherentes ya sean materiales (reivindicativas) o ideológicas (concientización y politización) y por una estrategia en que las organizaciones de acción y lucha sean reforzadas por instituciones de estabilización social (profesionales por ejemplo). Es la estrategia acción y consolidación. En cuanto a los puntos diferentes de contacto, relaciones, vinculaciones y coordinación que se den de los diversos grupos populares iguales o de distinta naturaleza, es importante que sean producidos en base a su contenido real y no a nivel de las estructuras formales solamente. Estamos convencidos que el aumento de la conciencia y revitalización de las OP y OS está en unir la suma total de cada caso diario en que el proletariado sufre la arbitrariedad, violencia e injusticia del régimen. Es deber el requerir del gobierno soluciones en el terreno de todas las manifestaciones de la vida sindical, poblacional, cívica, personal, familiar, profesional, religiosa y política. Hay que respaldar toda denuncia y protesta contra la negatividad de los efectos del modelo. El obrero debe tener una organización para luchar por sus necesidades poblacionales. Se trata de aumentar la intervención y la respuesta de las masas en la defensa de todos sus derechos.

Como se observa en los anexos, el modelo actual ha definido una política laboral y poblacional represiva neutralizando las diversas reivindicaciones que le pudieren plantear las OS y las OP. Pero en la medida que estas se coordinen en virtud de una estrategia que obedezca a un plan central común, podrán homogenizarse sus objetivos y su presencia y respaldo será mayor.

Precisamente las características económicas del modelo (internacionalización, concentración de la propiedad y el ingreso, etc.) hacen que se produzcan grandes diferencias dentro de los sectores populares. Los integrados a las actividades dinámicas (de exportación, financieras); los rezagados y/o desplazados (manufactura, construcción) y los marginados (cesantes,

BTPV). De allí la urgente necesidad de articular a todos estos segmentos en función de sus intereses comunes de clase.

Somos de la opinión que la vinculación de las organizaciones poblacionales y sindicales debe hacerse en virtud de la "unicidad de objetivos comunes" que cuestionan en forma general al modelo. Más que generar instancias formales y superestructurales de vinculación, son preferibles "acciones concretas" o "programas específicos" que refuerzan esta unicidad y permitan su conocimiento recíproco a través de problemas concretos y diarios. En este sentido la "solidaridad de clase" se torna fundamental para la elaboración de una estrategia común. Sabemos que las OS y las OP de hecho no son homogéneas internamente ni entre sí, adoleciendo de falta de solidaridad activa entre ellas. De allí que la creación de nexos vinculantes efectivos influirá directamente en el mejor conocimiento del modelo, la mayor conciencia de sí y de otros, y en el mayor respaldo solidario entre ellas.

Se cumple así el que la conciencia de las masas populares no podrá ser verdadera conciencia de clase si no hay un aprendizaje en base a hechos y acontecimientos políticos y represivos concretos y en base a la observación de la manifestación que cada una de ellas realiza en el plano político, gremial, intelectual y humano.

Para nosotros el rol que en estas tareas le corresponde al intelectual es irremplazable y único. Rol que hoy día no se cumple. Debe abandonarse el cómodo espontaneísmo. Para la orientación y dirección de las masas se requiere una alta conciencia y mucho trabajo teórico y político. Debe emprenderse una gran activación de la educación política para los segmentos obreros y poblacionales dirigentes. Esto significa para los intelectuales y políticos tener muy clara la racionalidad y naturaleza del modelo, y explicarlo pedagógicamente en sus efectos y en cómo se relaciona con los otros campos de la vida social. Hay que

instar el conocimiento político en el plano de las relaciones de todas las clases y sectores sociales con el Estado. La educación política no consiste en explicar sólo la situación y posición del sector que se educa, sino de éste con todos los otros, como una parte a un todo. Hoy día muchos intelectuales o políticos se conforman con estar en contacto con los sectores populares, participando en cursos y jornadas en que se discuten una y otra vez los mismos temas, pero pocos buscan establecer en forma orgánica y sistemática las relaciones con las otras esferas sociales, comunicando o dando a conocer lo que hace cada una. Echarnos de menos, en todo el trabajo político intelectual una "literatura de denuncias políticas" que despierte la conciencia y el deseo de aumentarlas. Son contadas las organizaciones que cuentan con un diario. El criterio seguido parece ser uno o dos grandes y largos. Pensamos que deben ser pequeños, breves y permanentes.

A nuestro juicio, la forma de trabajo en las OP y las OS se ha basado principalmente en tareas orgánicas y asistenciales y no en capacitación. Para nosotros la capacitación es vital y debe ser principalmente elítica y continua. La gran parte de la capacitación existente se da en forma masiva y rotativa. Esto sólo conduce a una formación parcial y transitoria y no a una real toma de conciencia como lo sería el primer caso. Reforzando esto, debe tomarse en cuenta que no pueden distraerse los escasos recursos humanos disponibles en capacitaciones masivas, que se han efectuado pensando en los fracasos reiterados de los talleres, creyéndose que la falla radicaría principalmente en la falta de preparación del poblador, omitiéndose apuntar la corrección en torno a la naturaleza del modelo. En este mismo plano hay también experiencias con estudiantes en trabajo poblacional, en períodos transitorios. Para nosotros esta transitoriedad es el paso fatal que asume el inmediatismo y el desencadenamiento inevitable de la frustración de las expectativas y experiencias de los trabajadores.

En esta perspectiva vemos muy necesario el desarrollo de equipos profesionales -hoy casi inexistentes- en los diversos campos a fin de orientar y consolidar las acciones realizadas por las organizaciones populares coadyuvando a legitimar sus planteamientos en la base y generando una estabilización en el avance de la lucha frente al Estado militar.

En esta tarea de consolidación nos parece vital el apoyo que los sectores medios profesionales deben otorgar a las organizaciones populares. Nos parece de extrema utilidad el aprovechamiento al máximo de la estructura legal para su constitución y operación. Un avance orgánico legal de apoyo difícilmente será reprimido por el Estado, porque precisamente se actuaría aplicando estrictamente el principio de subsidiariedad por él propugnado. De igual modo dichas entidades profesionales, además de cumplir un rol de vinculación estudiarían las posibilidades legales que podrían estructurarse en diferentes sectores populares (cooperativas, sociedades, corporaciones, escuelas, asociaciones, etc.). Se trata en definitiva de aprovechar lo aprovechable del principio de subsidiariedad para cuestionar el modelo, pero no de trabajar subsidiariamente para subsanar la incapacidad del Estado asumiendo los vacíos dejados por él.

Para nosotros y de acuerdo a lo ya expresado resulta esencial para el desarrollo de la "ideología contestataria" producir el cambio de lo que hemos calificado como "política del comedor" por la que denominamos como la "política del alcantarillado". Esta consiste en generar la organización popular sobre reivindicaciones concretas del poblador. Sobre ella él se organiza más fácilmente y su objetivo es denunciar, requerir y presionar a las autoridades para la satisfacción de sus demandas populares reales. El Estado no podrá apelar a la subsidiariedad y deberá satisfacerlas arriesgándose el aumento del descontento general y de la oposición y al crecimiento y fortalecimiento de este tipo de organizaciones (ejemplo ¿qué

pasaría si hubieran uniones de alcantarillado, en vez de uniones comunales de juntas de vecinos?).

En esta "política del alcantarillado" o de "demandas reales" está presente otro de los elementos que contribuye a la tipificación de la ideología contestataria que denominamos la "acción ubicada en el aquí y ahora". Para nosotros el aquí y ahora se llama desestabilizar al régimen e imposibilitar su modelo a través de su comprensión. La captación del ahora histórico es fundamental. Al decir de Régis Debray, representa el papel de "piedra de toque para la validez teórica de la ciencia y de bautismo de fuego para el teórico como sujeto. Si el ahora no está intelectualmente dominado, la pregunta fundamental ¿qué hacer? no tiene fundamento ni respuesta". Sabemos que el modelo y el gobierno se han definido "sin plazos" sino con metas, su transitoriedad constantemente proclamada es muy sui-generis pues se trata de la "eternidad de la transitoriedad". Por lo mismo y en función de esa racionalidad no se puede sólo alimentar a las organizaciones sociales en una esperanza de "hasta que" caiga el gobierno, deben generarse y respaldarse en los diversos campos a muchas y diferentes organizaciones que concionen al Estado para la satisfacción de sus necesidades básicas.

Hoy, innegablemente la gran mayoría de los pobladores y obreros señala como sus problemas más "sentidos" aquellos precisamente que afianzan más el carácter de una lucha reivindicativa por lo cuál una tarea política de este tipo se ve facilitada. La idea es postular sobre la marcha de estas organizaciones reivindicativas, los problemas de corte más ideológico político, ciertamente señalados como tales por lo que tienen mayor educación y conciencia, de modo de posibilitar a través de una organización reivindicativa una organización ideológico-política.

El trabajo debe hacerse en definitiva en las reivindicaciones que a diario vive el poblador (agua, luz, alcantarillado, escuela, policlínico, etc.) eso lo hará conocer mejor su desventaja y será un adecuado medio orgánico para hacerle comprender por vía práctica las injusticias del modelo y tenderá a organizar y requerir la participación de otros grupos para la defensa solidaria de sus peticiones y derechos. Con lo cual la organización reivindicativa se habrá transformado en un importante instrumento de la lucha política.

Es evidente y no nos sustraemos del problema que encierra la reivindicativo y la facilidad con que los grupos de apoyo caen en el asistencialismo. Creemos que el enfoque que nosotros postulamos muestra y rescata el valor de la lucha reivindicativa desde una perspectiva correcta. De allí la insistencia en que lo reivindicativo debe hacerse en función de los roles que le corresponden al Estado (salud, educación, servicios básicos, etc.) En función de estas consideraciones hay que generar un marco ideológico común, en que se oriente esta "política del alcantarillado".

Para nosotros su materialización tiene por objeto crear a través de la confección de programas y acciones concretas de demandas reales- el "espacio vital" propio de la movilización contestataria y política de los sectores populares. Espacio que se trabajará con elementos endógenos de la vida popular a diferencia de la actualidad en que el trabajo se basa en elementos exógenos.

En cuanto al uso de la legalidad por las organizaciones populares, sabemos que el modelo trata de obstaculizar toda manifestación orgánico-jurídica que tenga como objetivo su cuestionamiento. Sin embargo el modelo presenta una contradicción que hay que saber aprovechar. Utiliza por un lado la represión como arma para liquidar estas organizaciones (cancelación perso-

nalidad jurídica de sindicatos, por ejemplo) y por el otro, requiere de estructuras legales mínimas para la vida social y para presentar una imagen de disposición para el retorno de vida democrática. De allí que no pueda realizarse un cercenamiento general de las diversas expresiones jurídicas. Aún más, en base al principio de subsidiariedad se estimula la iniciativa provada para agilizar y dotar sus medios legales. De allí que nos parezca muy importante utilizar al máximo las posibilidades legales de organización existentes y presionar para la creación de nuevas formas jurídicas y robustecer otras por la vía de hecho, agudizando al máximo la contradicción de legalidad del modelo (1). Se trata de que en la medida que se definan cuáles son las organizaciones populares legales más eficaces orgánicas y políticamente, podrán aprovecharse y desarrollarse más adecuadamente las potencialidades de la acción popular en el actual contexto.

En suma, todo lo anterior referido al aprovechamiento al máximo del espacio legal para las organizaciones populares, nos lleva a plantear la necesidad de formular una "teoría de los espacios" de la organización social. Además del espacio vital para las organizaciones populares y del espacio legal está el "espacio democrático" (todo lo que tienda al retorno de las funciones democráticas). Hay también "un espacio político propiamente tal" (las agrupaciones de los familiares de detenidos-desaparecidos; el retorno de los exiliados políticos, etc.).

(1) En el primer caso habría que utilizar por ejemplo las cooperativas, las corporaciones, -el reciente decreto sobre éstas las fomento- etc.; en el segundo caso estudiar las formas jurídicas adecuadas, juntas de alcantarillado, centros de salud popular, empresas de autogestión -y en el tercer caso- por ejemplo, a nivel superestructural Coordinadora Nacional Sindical, Grupo de los 24, etc.

LA ESTRATEGIA Y LOS PROGRAMAS DE ACCION

1. CRITERIOS BASICOS PARA LA CONFECCION DE LA ESTRATEGIA.
OBJETIVOS DEL PLAN CENTRAL

Acorde a los planteamientos ideológicos postulados y aún cuando muchos de ellos han sido ya señalados para nosotros resulta muy importante formular los criterios básicos para la confección de la estrategia de las organizaciones populares frente al Modelo. Creemos que la clave para el diseño estratégico reside en la formulación de un "plan central" coordinado y dirigido políticamente.

Pensamos que en torno a este "plan central" debe confeccionarse:

- 1.1 La Política del Alcantarillado en el máximo de sus expresiones concretas.
- 1.2 La descontaminación de la actual orientación de las organizaciones solidarias en lo que es la "política del comedor". Ej.: el cambio de los comedores por olla común en que se integre al grupo familiar.
- 1.3 La creación de instancias formales o informales de vinculación y coordinación de las distintas organizaciones populares, para el tratamiento general y/o para acciones concretas.
- 1.4 La creación de grupos profesionales de apoyo, estabilización y consolidación para las diferentes expresiones de las organizaciones populares.
- 1.5 La definición cada vez más precisa de "espacios propios" de las organizaciones populares como de los otros espacios ya legales o institucionales de apoyo a ellas.
- 1.6 Llevar a cabo planes de desarrollo integral, evitando la formación de grupos "islas" ejemplo: desarrollar un modelo

de "apoyo regional" (1) tomando a la unidad territorial como base para la obtención de la identidad grupal de los trabajadores y asumiendo un carácter "abierto", esto es, indicando guías y pautas básicas de orientación y siendo flexible, en las normas de su implementación considerando las distintas características que muestra cada región y sus habitantes en particular.

- 1.7 Estructurar niveles e instancias de capacitación permanentes para los dirigentes sindicales y poblacionales (Instituto de Capacitación Poblacional y Sindical).
- 1.8 La creación a niveles generales o específicos de las bases del modelo alternativo y en torno a ella dirigir la presencia de los sectores medios, fundamentalmente para el respaldo de la organización popular (nueva constitución, grupo de los 24, etc...)

2. PROGRAMAS DE ACCION ESTRATEGICO. LOS NIVELES DE TRABAJO.

Con el propósito de facilitar el trabajo, distinguimos los siguientes niveles generales de distribución de funciones:

2.1 Nivel de las Acciones Concretas

- Las acciones reivindicativas específicas por cada necesidad y por cada grupo.

2.2 Nivel de las organizaciones populares

- Desarrollo de la Política del Alcantarillado Espacio Vital
- Desarrollo de la Política de Descontaminación Propio

2.3 Nivel de las instituciones apoyantes

Se refiere básicamente a la creación y/o desarrollo de:

- Instancias de Capacitación y Educación

(1) La noción de "lo regional" dice relación al nivel de homogeneidad de poblaciones ubicadas en un sector geográfico determinado, a nivel de St/o. pueden ser 6, 7 o más o por sector, (norte, sur, este, oriente) a nivel de provincia pueden ser 1, 2 o más ciudades.

- Instancias de Consolidación
- Instancias de Coordinación

2.4 Nivel de la Dirección y Orientación General

Rol de los partidos políticos como entes coordinadores generales.

3. FORMAS DE LA VINCULACION GENERAL DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES

Deben seguirse 2 pautas centrales.

- 3.1 Estrategia de vinculación a base del nivel territorial
- 3.2 Estrategia de vinculación y desarrollo en base a modelos de apoyos regionales con carácter de desarrollo integral.

4. CARACTER QUE DEBE ASUMIR LA ESTRATEGIA

- 4.1 Obediencia al "Plan Central"
- 4.2 Direccionalidad Política
- 4.3 Empleo del binomio acción/consolidación. (Las acciones concretas deben consolidarse por medio de instituciones apoyantes de profesionales y políticos).
- 4.4 Aplicación del método del acoplamiento (ej.: se plantea una reivindicación de 100 medicamentos en una organización de una población, o un aumento de un aguinaldo o aumento de \$100 en un sindicato, luego se pliega otra organización de salud y pide lo mismo, otro sindicato y pide lo mismo y así otro y otro...)
- 4.5 Aplicación del método de respaldo masivo. (Ej.: la denuncia se formula por cada línea de trabajo (salud) y sector (poblacional) por el mismo, luego es apoyado por otras líneas (educación) y después por todas; luego por otros sectores (sindicales) y finalmente por todos los sectores (estudiantiles, profesionales, etc.)
- 4.6 Aplicación del método de aproximaciones sucesivas. (Ej.: plantear una reivindicación de una línea, o en un sindi

cato, luego plantear la reivindicación en otra línea y otro sindicato; después otra línea, otro sindicato, etc., es aproximarse con diferentes peticiones sucesivas e ininterrumpidamente.

- 4.7 Aumento paulatino y consistente de los métodos anteriores regulando su gradualidad e intensidad, de manera de producir la afixia al modelo y al Estado. Al corto plazo reivindicaciones constantes y aisladas, al largo plazo reivindicaciones ininterrumpidas y coordinadas.

5. ESTRATEGIA Y PROGRAMA DE ACCION PARA LAS ORGANIZACIONES POBLACIONALES

5.1 Objetivos Estratégicos

Estos objetivos deben tener el carácter de:

5.1.1 Nacionales

Los criterios centrales de la estrategia deben ser definidos homogéneamente para todas las organizaciones poblacionales del país.

5.1.2 Aglutinadores

Debe orientarse a las diversas organizaciones en un carácter aglutinador para toda la población, que todos puedan participar en la organización (multicentros, alcantarillado, etc.). No todas las organizaciones cumplen ese rol y no son convenientes. Ej.: los talleres productivos trabajan sólo algunos, por tanto dividen; los comedores no integra al hombre de la familia, etc...

5.1.3 Desarrollo Integral

Cada organización aglutinadora debe vincularse a un complejo mayor en la que se desarrollará la dinámica general de la población.

5.1.4 Reducidos

Las organizaciones que se crean en cada población no deben ser muchas;

- A corto plazo: las reivindicaciones concretas, (alcantarillado, luz, etc.) no más de dos o tres.
- A mediano y largo plazo: de cortes más orgánicos políticos (entre dos o tres).

5.1.5 Desarrollo de Vinculación

Debe desarrollarse una permanente vinculación:

- 5.1.5.1 A nivel poblacional: con otras organizaciones sindicales, cooperativas, Iglesia, etc.
- 5.1.5.2 A nivel de otras poblaciones: entre cada organización por medio de la estructura mayor (Ej.: Uniones Comunales de Alcantarillado, Uniones Comunales de Educación, Salud, etc.)

5.2 Programas de Acción

Proponemos en este plano los siguientes programas genéricos de acción.

5.2.1 Creación de "Centros"

Los que deben conforme a la estrategia integrarse en una o dos multiorganizaciones. Pero que con el objeto de tener mayor cohesión y capacitación de presión frente a los organismos o instituciones pertinentes debe operar independientemente.

5.2.1.1 Creación de un Centro de Desarrollo Integral para las reivindicaciones básicas.

- a) El Centro comprenderá las diversas líneas de acción para la satisfacción de sus necesidades básicas de alcantarillado, agua, luz, pavimentación, etc. (Se constituirán en Juntas, por ejemplo Junta de Alcantarillado la que comprenderá toda la urbanización).
- b) Las áreas de operación y de manifestación de estas reivindicaciones debe realizarse.
 - Frente a las autoridades locales: Se trata de aumentar el contacto y de dirigir la presión ante las autoridades municipales. (hoy es

nulo). Se busca obligar a las autoridades a una respuesta. El cuestionamiento a este nivel produce la contestación por carambola a los otros niveles superiores del Estado.

- La creación de Uniones Comunales de Juntas de Alcantarillado. Se trata de integrar estas manifestaciones con las otras poblaciones. (Actualmente las Uniones de Juntas de Vecinos no funcionan porque no expresan la unidad en torno a un problema o acción concreta)

5.2.1.2 Creación de un Centro de Salud Médica.

Se trata de organizar a la población en toda la línea de salud a través de monitorías, botiquines pectoriales, capacitación, etc. Este centro debe tener una acción de presión frente al S.N.S. para entrega de medicamentos y no proveerlos entre ellos o por medio de las instituciones de apoyo como ocurre generalmente hoy.

5.2.1.3 Creación de Centros Culturales o Escuelas Básicas

Se trata en ellos de cumplir con las enseñanzas educativas básicas con un nuevo concepto en que se oriente la educación sobre las necesidades reales del educando y por ende de su población. A través de estos centros se desarrollaría:

- Presión frente a las autoridades educacionales (Ministerio, etc.) para materiales didácticos y subvenciones.
- Incorporación de los docentes (profesores básicos de las escuelas o liceos del sector a la vida y actividad poblacional. (Los profesores sostenedores, son un vehículo fundamental por su ascenso y rol en la orientación y desarrollo de las organizaciones poblacionales).

- Desarrollo de la cultura popular, a través de manifestaciones artísticas del folklore y teatro popular, como una manera de respaldar la toma de conciencia de los pobladores y de aportar ideológicamente a la solidaridad y socialización popular.

5.2.1.4 Creación de un Centro o Instituto de Educación Población

Este podría ser el ente que aglutinara todas las expresiones o grupos y organizaciones culturales. Pero específicamente a través de él se capacitaría a los pobladores:

- En el manejo básico de las acciones técnicas de sus organizaciones. (Ej.: a la Junta de Alcantarillado, se le darían nociones jurídicas y técnicas básicas de urbanización).
- En la formación de líderes poblacionales. Líderes juveniles, de adultos y femeninos. La capacitación a estos líderes se daría en forma continua y permanente. (dos o tres años mínimos, no por cursos o programas).
- En la creación de una Literatura Poblacional, que vaya mostrando los problemas puntuales de cada organización y sirva de vehículo directo de información de la vida poblacional, siendo por tanto formativo para los pobladores mismos.

5.2.1.5 Creación de Centros de Ayuda Económica o Almacenes Populares.

Esto es básicamente una organización de carácter solidario. Sin embargo, nos parece muy importante en el desarrollo de una conciencia de realidad y un buen mecanismo para aglutinar a la población; y puede desarrollar también acciones reivindicativas específicas. En ella eso sí, hay que tener cuidado

pues corre el riesgo de ser absorbida paternalistamente por algunas instituciones de apoyo. Las formas de organizarse, pueden ser cooperativas de consumo populares.

5.2.2 Reorientación y Afianzamiento de los canales orgánicos existentes.

Se trata de descontaminarlos del carácter paternalista que muchos de ellos adolecen. Ej. A los comedores populares transformarlos en olla común. Hay aquí que diseñar los diseños de trabajo adecuados y en cada caso.

5.2.3 La acción específica para problemas concretos coyunturales.

Se trata de elaborar sobre la marcha, las organizaciones informales en torno a problemas muy particulares que se vayan produciendo o afectando a la vida poblacional. Ejemplo: pago cuotas Corvi.

5.2.4 La acción de las Instituciones de Apoyo o Grupos Profesionales.

En esto creemos muy importante como armas de consolidación de la acción poblacional, el apoyo que para todos los puntos anteriores y del diseño y diagrama de trabajo hagan los profesionales vinculados a estos sectores. Así por ejemplo a nivel de:

- Salud: médicos, paramédicos, psicólogos, etc., no en la ayuda directa (curar enfermedades) sino en el apoyo para sus acciones (capacitarlos, adiestrarlos).
- Asuntos técnicos-legales: abogados, arquitectos, etc., que estén apoyando coordinadamente las diversas acciones orgánicas en que se requiera estos aportes.
- Apoyo Profesional: diverso para:
 - a) Confección y orientación de Literatura

- b) Definir e instruir acciones coyunturales de los problemas concretos puntuales señalado en letra c) etc.
- c) Explicación del modelo y sus políticas, sus implicancias, efectos, etc. sobre los trabajadores.

6. ESTRATEGIA Y PROGRAMA DE ACCION PARA LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

6.1 Objetivos Estratégicos

Con el objeto de movilizar a las organizaciones sindicales y con el fin de cuestionar el modelo, debe ceñirse a los siguientes objetivos:

6.1.1 Colocar en contradicción al Sindicato con el Modelo.

El Programa de Acción Reivindicativo General.

En este plano se debe desarrollarse un programa peticionario, respaldado jurídica y económicamente en cuanto a:

- Ingreso mínimo (de \$4.000) Valor mayo 1979
- Asignación familiar (de \$4.000) Valor mayo 1979
- Jubilación (de \$4.000) Valor Mayo 1979.

Además se debe desarrollar todo un estudio armónico que vaya generando y definiendo la reivindicación sindical general.

6.1.2 Desarrollo orgánico formal dentro del esquema legal del Modelo

- Consolidar, desarrollar y crear grupos superestructurales a nivel nacional en base al precedente de reconocimiento de "factos" que actualmente se da a los existentes -no obstante que corresponden a distintas tendencias políticas- (Untrach, CNS, FUT, CEPCH, Grupo de los 10). Estos grupos constituyen "foco esencial" de crítica a la gestión gubernamental en lo laboral.

- Desarrollar vinculaciones orgánicas entre los sindicatos de manera de romper el "aislamiento local".
- Reforzar la acción de las federaciones que tienen vinculación y por tanto capacidad de movilizar sindicatos: Federación del Cobre, Panificadores, Cuero y Calzado, algunos sindicatos gremiales CAP, textiles, etc.

6.1.3 Lograr la convergencia de los grupos sindicales con un criterio exclusivamente sindicalista.

Es muy necesario y oportuno crear de hecho la Unidad Sindical, de suerte de poner un freno a cualquier represión y abrir una brecha al modelo, erosionándolo y desprestigiándolo ante los afiliados sindicales.

Esta unidad de hecho debe insistir sobre la base central del sindicalismo.

6.1.4 Desarrollo de objetivos integradores a nivel nacional

6.1.4.1 En lo Sindical propiamente:

- En lo cuantitativo: lucha por el salario y ventajas.
- En lo cualitativo: derecho del trabajador y libertad sindical, derechos de sindicatos a participar, etc. y creación de las alternativas que tiendan a modificar el plan laboral.

6.1.4.2 En lo Suprasindical:

Dar a conocer y formar sobre todos los derechos humanos relacionado al mundo laboral. Crear una Comisión de Educación Cívica.

6.1.5 Programa de Vinculación de Cesantes

La vinculación de los cesantes debe hacerse por medio de las Federaciones y no por vía de empresa.

- Porque hay empresas que no tienen gran tamaño.
- Porque se evita el aislamiento que es el elemento más negativo de la cesantía.

6.2 Programa de Acción

Proponemos los siguientes programas genéricos de acción:

6.2.1 Difusión. Creación de un Centro o Asociación de Publicaciones Laborales.

Actualmente no hay publicaciones de organizaciones sindicales. No se han hecho campañas de difusión de los planteamientos sindicales a nivel de base. Estimamos que este tipo de prensa es uno de los medios de contrarrestar la influencia de los medios de comunicación social orientados por el gobierno. Es un medio de crear conciencia sindical y estaría dentro de la "legalidad" actual. Sugerimos la consigna: "una hoja por cada federación de trabajadores".

6.2.2 Capacitación. El Centro o Asociación de Educación Sindical.

La educación sindical adquiere un gran significado por lo cuál pensamos que debe irse a la creación de un Centro o Asociación de Educación Sindical, de carácter de corporación a base de los propios sindicatos. Su acción debe dirigirse:

- Cursos de Educación Sindical: Organizar cursillos ya sea a nivel sindical o de federaciones sobre materias jurídico-técnico-sindicales.
- Formación de Dirigentes: Se ha creado una nueva promoción de dirigentes válida para el sector privado de la economía, es decir el área más dinámica del "auténtico proletariado industrial". Su capacitación es una tarea impostergable con los elegidos y de sobre manera con los futuros dirigentes.
- Publicación Sindical: Debe efectuarse la publicación de una edición de manuales sobre el DL 2200 y otros decretos leyes; finanzas sindicales; organización y estructura sindical, etc., en otras palabras elaborar una especie de silabarios sindicales.

- Comisión de Educación Cívica: Que tengan por objeto formar y preparar a los trabajadores sobre todo los principios fundamentales y universales de los derechos humanos en el mundo laboral:

- a) A nivel Legal
- b) A nivel Constitucional
- c) A nivel Tratados, Convenciones, Acuerdos y Reglamentos
- d) A nivel Declaración Derechos Humanos.

6.2.3 Programa Vinculación Organizaciones Poblacionales. La Casa Sindical

Sobre la base de que el territorio sería la vinculación entre ambas organizaciones se plantea la creación de la Casa Sindical como centro esencial de la discusión, formación, deportes y recreación y como sitio de reunión etc.

a) Objetivos

- ser Hogar Central
- ser el núcleo de donde se generarían prestaciones de servicios (legales, etc.)
- crear solidaridad, valor latente en la mentalidad del trabajador.

b) Ubicación

Para la ubicación de la Casa Sindical tendría que seguirse en el Área Metropolitana, la sectorización en base a concentración de fábricas. Esquemas de antiguos cordones industriales, (Vicuña Mackena, Cerrillos, Conchalí, etc.) Fuera de ella se aplicaría el criterio comunal.

6.2.1 Programa de Organización del Deporte y la Recreación La Federación de Clubes Deportivos Laborales.

Esta área bien orientada puede colaborar a la generación de una mentalidad colectiva de tipo sindical.

Se trata de aprovechar el desarrollo del Canal Deportivo Laboral (CANADELA). La constitución de federación de clubes deportivos laborales, puede ser el instrumento para este objeto.